**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

28 de septiembre de 2005
Español

Asamblea General
Sexagésimo período de sesiones
Tema 97 t) del programa
**Desarme general y completo: El tráfico ilícito de armas
pequeñas y armas ligeras en todos sus aspectos**

Consejo de Seguridad
Sexagésimo año

**Cartas idénticas de fecha 23 de septiembre de 2005 dirigidas
al Secretario General y al Presidente del Consejo de
Seguridad por el Representante Permanente de Georgia
ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir adjunta la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia, hecha pública en Tbilisi el 22 de septiembre de 2005, sobre los acontecimientos ocurridos recientemente en la zona de conflicto de la región de Tskhinvali (Georgia) (véase el anexo).

Le agradeceré que tenga a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del sexagésimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en relación con el tema 97 t).

(Firmado) Revaz **Adamia**
Embajador
Representante Permanente

Anexo de las cartas idénticas de fecha 23 de septiembre de 2005 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia

22 de septiembre de 2005

El 20 de septiembre de 2005 las autoridades separatistas de Tskhinvali celebraron la “independencia” de la autoproclamada república de Osetia Meridional y organizaron un desfile militar, con ese motivo.

En el desfile se hizo un despliegue de destacamentos militares y vehículos blindados, entre ellos tres obuses autopropulsados (2S1), cuatro tanques (T-55), cuatro vehículos blindados de transporte de tropas (BTR-70), tres vehículos blindados de combate (BMP-2), tres morteros de 120 milímetros y tres cañones antiaéreos (ZU-23-2).

Ese despliegue constituye una grave violación de los documentos básicos del proceso de paz, a saber, el Acuerdo de Sochi de 1992, el acuerdo alcanzado en 2004 en la reunión entre el Primer Ministro de Georgia, Zurab Zhvania, y el dirigente de facto de Osetia Meridional, Eduard Kokoity, y las decisiones de la Comisión Mixta de Control. Además, fue considerado un hecho negativo por la Misión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en Georgia.

El despliegue de armamento pesado y vehículos blindados sujetos a limitaciones en virtud del Tratado sobre las fuerzas armadas convencionales en Europa constituye una grave violación de las principales disposiciones y principios de dicho Tratado, que es una piedra angular de la seguridad en Europa, lo que afecta de forma negativa a la situación en la región.

En los actos “festivos” participaron representantes de los regímenes separatistas de Abjasia, Transnistria y Nagorno-Karabaj. Aún más lamentable resultó la participación de varios miembros de la Duma Estatal de la Federación de Rusia, principalmente del partido gobernante, representantes de las autoridades ejecutivas centrales y regionales, incluidos dirigentes de los organismos federales e importantes líderes religiosos en esa ceremonia que puede calificarse de farsa y de demostración de fuerza. Todas estas personas violaron la frontera estatal de Georgia y entraron en el territorio del país sin los visados correspondientes.

Teniendo en cuenta el compromiso de la Federación de Rusia de desempeñar el papel de principal mediador en el conflicto de la región de Tskhinvali y garante de los acuerdos de paz alcanzados, la aparición de representantes rusos al lado de las autoridades de facto de Tskhinvali indica que éstos apoyan abiertamente el régimen separatista. Además, pese a las numerosas protestas presentadas por Georgia, la parte rusa sigue suministrando armamento y municiones a los separatistas.

Este comportamiento constituye una flagrante violación de las normas y los principios reconocidos universalmente y de los compromisos bilaterales y multilaterales contraídos por la Federación de Rusia, así como una injerencia en la soberanía y la integridad territorial de Georgia.

Al mismo tiempo, los dirigentes de las fuerzas de mantenimiento de la paz de Rusia se están limitando a observar los movimientos de los vehículos blindados pesados en la zona de conflicto. En lugar de oponerse a estas actividades, el contingente de mantenimiento de la paz ha estado encargándose de escoltar y proporcionar servicios de seguridad a los “invitados” que se han apresurado a asistir a los “actos de celebración”. Efectivamente, el suministro de armas a los separatistas, la libre circulación de grupos armados ilegales, delincuentes y mercancías de contrabando, el secuestro diario de personas y otras actividades delictivas en la zona de conflicto ocurren con su apoyo. Todo ello constituye una violación flagrante del mandato de las fuerzas de mantenimiento de la paz, lo que lleva a dudar de si realmente es oportuna su presencia en la zona de conflicto.

Además, los dirigentes de las fuerzas de mantenimiento de la paz hacen declaraciones absolutamente irresponsables y lanzan acusaciones sin fundamento contra Georgia.

El Gobierno de Georgia ha insistido reiteradas veces en que la existencia de armas ilícitas en zonas de conflicto es una fuente importante de actos de provocación, por lo que es preciso intensificar el control internacional en este ámbito. En cuanto a los acontecimientos que han tenido lugar recientemente en la región de Tskhinvali, Georgia insiste con firmeza en que es necesario realizar una investigación objetiva, con la participación de la OSCE.

Una vez más, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia exige enérgicamente a la Federación de Rusia que ponga fin en forma inmediata a las actividades destructivas en la región de Tskhinvali y que se abstenga de suministrar armas a los regímenes separatistas.

Al mismo tiempo, instamos a la comunidad internacional a que haga la debida valoración del intento de la Federación de Rusia de interferir en los derechos soberanos, los asuntos internos y la integridad territorial de Georgia.